

## El menemismo acecha a la Universidad

## Después de las vacaciones vendrá la pulseada por la reforma

por Alfredo Canedo

El proyectado consejo tendrá las siguientes funciones:

- \* Evaluar la calidad de la enseñanza.

- \* Designar "jueces" externos a la comunidad universitaria con atribuciones para nombrar docentes y aplicar nuevos programas.

Este proyecto fue redactado por los sociólogos, Carlos Marquis y Víctor Sigal. El Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) lo criticó severamente, igual que la Confederación de Docentes Universitarios (Conadu).

El CIN sostiene que el nombramiento de docentes es atribución de decanos, y en última instancia de rectores. Hugo Kofman, titular de la Conadu, nos manifestó que "trasferir la función de los académicos a jueces externos, que pueden provenir del sector privado, es una pérdida total de la autonomía universitaria".

"El sistema actual permite que cada Universidad defina su perfil —agregó Kofman—. Si los académicos son idóneos para impartir conocimientos, también lo son para evaluarlos".

Pese a que el ministro Rodríguez ha hecho trascender su cautela respecto



del "Proyecto 66", Menem y el secretario del Bello han salido a defenderlo sin ambages.

"No vamos a ganar nada apostando a una Universidad vieja", dijo el presidente en el acto de la compra de aviones para Aerolíneas.

El menemismo asesora al "jefe" partiendo de los "problemas de formación" exhibidos por los egresados

universitarios, en su mayoría. Por tanto, dicen, corresponde que la habilitación para ejercer profesionalmente, sea otorgada por "una especie de tribunal creado por ley". Así lo entiende del Bello.

Del otro lado, la comunidad universitaria admite que hay falencias en la formación de algunos profesionales, pero advierte que el secretario del Bello, por apuntalar los

anuncios de Menem, va a llevar las cosas al enfrentamiento.

En el ámbito privado, hay preocupación. La Academia de Enseñanza que encabezan Avelino Porto, Gilda Lamarque de Romero Brest, Alberto Taquini (h) y Alfredo von Gelderen, ha hecho trascender su decisión de ir a hablar "directamente" con el presidente.

## • Senado

El polémico proyecto oficial tuvo mal recibimiento en la comisión de Educación del Senado. Allí se mantiene firme la oposición al arancelamiento, por lo menos hasta conocer la opinión de las autoridades académicas, y de los gremios docentes y estudiantiles.

El bloque radical dio a conocer un comunicado censurando el "Proyecto 66", que tiende a "favorecer la hegemonía privatista y la actual gestión del gobierno". El "memo" enuncia las habituales críticas del radicalismo al intento menemista de "retener el poder", mientras transcurre "la más grave crisis de la educación en todos sus niveles".

Los senadores del Bello

señalan, por el contrario, que el proyecto en cuestión partió de los resultados de la convención partidaria de junio del año pasado. Allí, sostienen, se llegó a la conclusión de que el colapso universitario es consecuencia del manejo ejercido por la UCR, mediante su agrupación Franja Morada y la conducción de la Federación Universitaria Argentina (FUA).

Sabemos que los senadores Olijuela del Valle Rivas y Rodríguez Saá desean hacer algunas modificaciones al proyecto, en tanto que sus pares de bancada apoyan la idea de "meter mano" en las Universidades.

"Hay que romper el monopolio", predica el catarqueño Roberto Fadel, en esta línea de pensamiento.

## • En el Pizzurno

En Educación, el proyecto tiene firme respaldo de la subsecretaria de Programación, Susana Decibe, del subsecretario de Coordinación Miguel Solé y del director de Asuntos Universitarios, Virgilio Carriolo.

El ministro Rodríguez, ha quedado pues en minoría con su posición favorable a que el tema sea debatido con la comunidad universitaria.

Rodríguez fue asesorado por el secretario de Evaluación de Programas, Sergio España, para evitar choques con el CIN y la Conadu.

Al regreso de las vacaciones de invierno, el ministro tendrá que asistir, muy probablemente, a la comisión educativa del Senado a defender un proyecto que hasta ahora no lo ha convenido plenamente.

El intenso debate sobre la reestructuración universitaria ha ingresado en la órbita presidencial, desde que Menem le recomendó al ministro Gustavo Béliz gestionar el apoyo del estudiantado ucedista para el acto de agosto próximo en la Facultad de Medicina de la UBA, en apoyo de su reelección.

El presidente y Béliz hablaron del "nuevo emprendimiento universitario" en el almuerzo del lunes 12, donde se ajustaron detalles de la ceremonia, Béliz aseguró que la iniciativa contaba con el apoyo del decano, doctor Luis Ferreyra, y del secretario general de la JUP, Marcelo Marciano, secundado por el secretario gremial Alberto Pérez.

No es casual, se nos señala, que Béliz esté operando paralelamente al ministro Jorge Rodríguez, a quien el elenco menemista del Pizzurno (funcionarios y ex funcionarios) hostiga de manera permanente.

Por encima de esas pujas, Menem ha salido a defender públicamente el "Proyecto 66" de la cartera educativa, que propone crear un Consejo Nacional de Evaluación Universitaria. El ente propuesto no causa simpatía en medios docentes ni académicos, por lo que sabemos.

## • Los cambios

La plataforma de la reestructuración menemista de la Universidad incluye el arancelamiento y la revisión de la autarquía financiera y de los planes de estudio. El secretario de Asuntos Universitarios del Pizzurno, Juan C. del Bello, apoya firmemente esta tesis según nos manifestó.